



EXPOSICION DE FLORES Y AVES.

Acostumbrados como estamos á no esperar nada de la iniciativa particular, cuando ésta produce algun resultado práctico no podemos ménos de admirarnos, experimentando á la vez gran satisfaccion. Y esto es lo que sucede ahora con motivo de la Exposicion de Flores y Aves, inaugurada el dia 20 del actual y llevada á cabo por la Sociedad Madrileña Protectora de los animales y de las plantas, con el poderoso auxilio del Excmo. Ayuntamiento.

La mencionada Sociedad, naciendo aún, no ha perdonado sacrificio alguno para organizar la Exposicion que en estos momentos se celebra, y en tal concepto merece eterno y profundo agradecimiento por parte de todos aquellos que se

interesan por el desarrollo de los intereses morales y materiales de nuestro pueblo.

Ahora bien; es posible que haya quien no comprenda las utilidades é inmensas ventajas de estas fiestas de la paz, y en este supuesto vamos á darlas á conocer siquiera sea muy á la ligera.

En efecto, en esta clase de luchas encuentran debida recompensa la inteligencia y el trabajo, y se presentan nuevos procedimientos para llegar á un fin determinado. Empero no es esto sólo. En estas Exposiciones se explica, y por consiguiente puédese aprender la aplicacion que tienen las distintas plantas y aves; y como quiera que no hay nada útil ó provechoso que no despierte aficion y cariño, es claro que

muchas personas para quienes hayan sido indiferentes los animales y las plantas hánse de tomar gran interes por unos y otras, y sobre todo los niños, cuyo tierno corazon es más fácil de dirigir é impresionable. Y ahora preguntamos nosotros: ¿puede suponerse siquiera malos sentimientos en la persona que comprenda las maravillas de la naturaleza y los beneficios que la misma nos proporciona? ¿Puede haber maldad en aquel que quiera á los animales? Todos sabemos que esto no es posible. De manera que con las exposiciones de plantas y animales se contribuirá á formar una Sociedad creyente, laboriosa, de buenas costumbres y levantados sentimientos; es decir, que nos habremos procurado la verdadera fe-

licidad. Hé aquí demostrado lo que nos proponíamos.

En otro artículo nos ocuparemos en detalle de la Exposicion del Jardin del Buen Retiro; pero no terminaremos éste sin citar á aquellas personas que, respondiendo al llamamiento de la Sociedad Protectora, han cooperado al mayor brillo del certámen exponiendo ejemplares notables, ora del reino animal, ora del vegetal, que son á saber: señora viuda de Olea, propietaria del jardin *La Chilena*; Marqués de Bedmar, Duque de Santoña, Moro, Zaragoza, Garagarza, el excelentísimo Ayuntamiento, Jardin Botánico, Pizzala, Moreno, Parsons, Pastor y Landero, Helguero, Peñaranda y otros.

LUIS ALVAREZ ALVISTUR.

EL AGUA.

(Continuacion.)

—Papá, papá.

—¿Qué quieres, Juanito?

—Ayer me dijiste que todas las tardes me contarias algo de las propiedades del agua, y yo te prometí escucharte con mucha atencion, ¿te acuerdas?

—Sí, hijo mio, sí que me acuerdo.

—Pues cuando quieras, puedes empezar, papaito, que ya te escucho.

—Está bien, Juanito; ven aquí, siéntate á mi lado y oye.

Antes de empezar á hablarte del agua, comenzaré por darte una idea de lo que ha sido la tierra en sus principios.

—Pues qué, papá, ¿no ha sido siempre la tierra tal como es en la actualidad?

—No, hijo; para que la tierra

haya llegado á ser lo que es hoy, han trascurrido millares de millares de siglos; segun la teoría más admitida, la tierra era en su origen un enorme globo de fuego que giraba en el vacío. A medida que los siglos trascurrieron, este globo de fuego se iba poco á poco enfriando, y de entónces datan las primeras aguas; la inmensa cantidad de vapores que el calor de la tierra habia producido se hallaba suspendida en la atmósfera, y así que nuestro globo se enfrió algo, aquellos vapores convertidos en agua se precipitaron á torrentes sobre la tierra, formando un vasto mar en su superficie.

Al caer estas aguas sobre la corteza terrestre, aún abrasada, el agua hervia elevándose por el aire en forma de vapores espesísimos, que á cierta altura se convertian nuevamente en agua, volviendo á caer á la tierra.

Así se pasaron muchísimos años, muchísimos; es imposible precisar su número; y cuando trascurridos muchos miles de siglos la tierra se hubo enfriado lo bastante, el agua empezó á desempeñar en nuestro globo el importantísimo papel que hoy desempeña: el agua, unas veces convertida en vapores, ó sea en estado *gaseoso*, otras convertida en hielo, granizo ó nieve, ó sea en estado *sólido*, y por último, tal y como la vemos ordinariamente, ó sea

en su estado *líquido*, es el cuerpo más admirable de la naturaleza y el más útil de todos.

Con el calor del sol, el agua se eleva en vapores invisibles de la superficie de los mares, y condensándose constituye las nubes, y éstas, sostenidas en el aire, se adhieren á las montañas que hallan en su camino y caen constantemente en forma de lluvia, rocío, niebla ó nieve.

—De modo, papá, ¿qué el agua sale del mar y vuelve luégo á caer?

—Precisamente; es decir, que la cantidad que de los mares se evapora vuelve á caer á la tierra, ésta la absorbe y llena con ella sus ignorados depósitos. Estas mismas aguas, abriéndose paso á traves de alguna grieta, salen á la superficie; á causa de su peso bajan á las llanuras; un arrollo uniéndose á otro forma un riachuelo; este riachuelo, encontrando á otros á su paso, constituye un rio, y éstos, desembocando en el mar, depositan en él la misma cantidad de agua que de él se evapora.

—Es bonito eso, papá.

—No solamente bonito, hijo mio, sino sabio: ese y todos los fenómenos que en la tierra se verifican demuestran, al par que la pequeñez del hombre la inmensa sabiduría de Dios, y prueban la sabia organización que preside á todos sus actos.

—Oye, papá, ya me has dicho

poco más ó ménos el principio del agua; pero todavía no me has dicho lo que es. Vamos á ver, papá, ¿qué es el agua?

—Voy á decírtelo, hijo mío; entre los antiguos, el agua era uno de los cuatro elementos.

—¿Y cuáles son los otros tres?

—El aire, la tierra y el fuego. Thales de Mileto, creía que el agua era el elemento por excelencia, el principio del universo, y la mayoría de los filósofos suponían que era aire condensado.

(Se continuará.)

VENTURA MAYORGA.

CARTAS Á UN NIÑO

SOBRE LA ECONOMÍA POLÍTICA.

XI.

Querido niño: en la quinta epístola de las que te llevo escritas te procuré demostrar que el mundo es un inmenso mercado y que todos los hombres son comerciantes. Insistí en dicha idea poniéndote algunos ejemplos prácticos, y puedo abrigar el convencimiento de que lo habré llevado á tu ánimo.

Creo prudente evocar este recuerdo para que, comprendiendo cuán extenso es el número de comerciantes, leas con atención las presentes líneas, dedicadas á darte una breve noción de la industria comercial, que no es otra cosa que *el arte del cambio*, ó sea la industria medianera entre la *producción* y el *consumo*.

Entre los principales cambios, los hay de productos por productos, de

productos por servicios y vice versa, y de servicios por servicios.

Como en estos cambios estriba el concierto social, la principal ventaja del comercio es estrechar los vínculos entre los individuos de una nación ó entre los diferentes países; hacer comunes los intereses de todos; motivar que la producción alimente la demanda de puntos lejanos, y aumentar valor á los productos.

Aunque el comercio sea el arte del cambio, no debe confundirse la acción de cambiar con la de comerciar. La primera no supone aumento de valor, y la segunda sí, pues en el mero hecho de dar utilidad á los objetos, el comercio no puede ménos de considerarse como una industria productiva.

Las relaciones que existen entre el comercio y las demás industrias

son tan íntimas, que la negacion de éstas sería la anulacion de aquél. Con efecto, si las industrias extractiva y agrícola no produjesen primeras materias, que la industria fabril pudiera modificar para darlas utilidad, el comercio estaria de más. Si las citadas industrias verificasen la produccion, ésta no podria constituir nunca riqueza miéntras el comercio no se encargase de facilitar su consumo llevándola, en estado de primeras materias ó en el de productos elaborados, á los mercados en donde sea más necesaria.

El comercio se divide en interior y exterior, refiriéndose el primero á las contrataciones que realizan los habitantes de una misma nacion entre sí, miéntras que el segundo extiende su esfera de accion á los mercados extranjeros.

Tambien lo dividen algunos economistas en comercio al por mayor y en detalle; pero creo viciosa esta division, por cuanto que el comercio al por menor no merece el nombre de tal industria, quedando reducido á una tarea lucrativa, sí, para quien la ejerce; pero que al facilitar por un lado el consumo acudiendo á los puntos de mayor demanda, lo dificulta con el excesivo recargo que impone en el precio de los artículos.

Las condiciones más esenciales para la prosperidad del comercio son el desarrollo de las demas in-

dustrias y la libertad de las transacciones mercantiles.

Y hé aquí que la palabra *libertad*, tan repetida como poco comprendida, me obliga á detener un momento la pluma para ver el medio mejor de explicarte en breves líneas el gran problema que se viene debatiendo desde hace muchísimos años respecto á la *libertad comercial*.

—¿Crees tú que todas las transacciones comerciales deben ser libres en absoluto, sin dar intervencion á las aduanas, ni aún con el carácter fiscal?

—Indudablemente, me contestarás: no veo ningun derecho para que el Estado intervenga en los cambios de los particulares, y ménos para que se quede con una parte de los productos que cambian.

—Muy bien: pasemos á otro punto. Figúrate que por las condiciones especiales de la tierra, los habitantes de cualquier nacion no pueden producir el trigo sin un coste exagerado, y figúrate tambien que en otra nacion se produce tanto y tan barato, que acudiendo libremente al mercado del primer punto, véndese á un precio tan bajo que el trigo nacional no puede sostener la competencia y quedan arruinados los agricultores. ¿Qué debe hacer entónces el gobierno?

—Prohibir le entrada al trigo extranjero.

—Conformes por el momento, y

sigamos preguntando. Fíjate ahora en que la nacion que produce tan escaso el trigo tiene una abundantísima cosecha de vino, que después de satisfacer la necesidad de los habitantes de la misma se vende perfectamente en otros países. Pero si la nacion referida prohíbe la entrada del trigo extranjero, las demas naciones ejercerán una justa represalia prohibiendo la entrada de sus vinos. Resultado de esto será que cada nacion tenga que circunscribirse al consumo de sus productos, y que las relaciones internacionales concluyan y el comercio perezca.

—¿Y no puede haber, me preguntarás sin duda, un término medio que evite los males enunciados?

—Sí tal: puede protegerse la industria nacional imponiendo ciertos derechos para la introduccion de géneros extranjeros: de este modo se permite dicha introduccion, aunque poniéndola en el caso de no destruir la industria nacional con una competencia que la sería ruinosa.

Y aquí tienes, amigo Jorge, las bases de los sistemas de comercio más conocidos.

El *libre-cambista*, que aspira á la absoluta libertad en las transacciones, sin dar participacion alguna, ni aún con el carácter de fiscales, á las aduanas.

El *prohibicionista* ó prohibitivo, que tiende á impedir la entrada de

todos los productos extranjeros, creyendo que cada nacion puede bastarse á sí propia, lo cual es un error grosero.

El *proteccionista*, que sin prohibir en absoluto la entrada de géneros extranjeros, la dificulta y traba por medio de derechos arancelarios, á pretexto de proteger y fomentar la produccion nacional.

Respecto á la bondad de cada una de dichas doctrinas, hay mucho que hablar. Puede sentarse, sin embargo, que el sistema *prohibitivo* debe ser rechazado en absoluto por absurdo; y en cuanto á los otros dos, el *libre-cambista* debe ser considerado como el bello ideal de la ciencia económica y término á que se debe aspirar por todas las personas de buena fe; pero la perturbacion que introduciria su inmediato planteamiento debe hacernos admitir el *proteccionismo* mientras se prepara convenientemente el ejercicio práctico de la libertad comercial.

Síntesis: el *proteccionismo* será tanto más aceptable cuanto más se aproxime al *libre-cambio*.

Llábase *balanza de comercio* el conocimiento numérico de lo que se importa y exporta; y segun los partidarios de este sistema, cuando las importaciones exceden á las exportaciones, hay una marcada pérdida para la nacion; pues si, como pretenden, el dinero es el único principio de riqueza, la diferencia

entre lo que se exporta é importa hay que pagarla en numerario. Este sistema debe rechazarse, no obstante, como poco exacto, por no ser fácil, sobre todo en las exportaciones, conocer los verdaderos valores de los productos.

Analizadas las diferentes industrias, cerraré esta carta manifestando que se llaman *crisis industriales* las grandes perturbaciones ó desequilibrios que existen entre la oferta y la demanda cuando hay un exceso de produccion á que corresponde una falta de consumo equivalente. Dichas crisis pueden ser motivadas por culpa de los hombres ó por voluntad superior, y nacen casi siempre de la falta de economía, de una legislacion viciosa, ó de guerras extranjeras ó luchas intes-

tinuas. En los cortos años de tu existencia has podido ver crisis agrícolas y comerciales producidas por las causas citadas y cuyos efectos se tocan aún. Y digo que las habrás observado, pues aunque no te hayas fijado en los estados de importacion de trigo extranjero que hace años publicaba la *Gaceta*, tu mamá te lo habrá hecho notar más de una vez al pagar al panadero. En cuanto á la crisis comercial que aún nos aflige, hartos la denuncian los panoramas con regalos de objetos, los enanos vestidos de colorado, los negros gigantes y los *belenes* y *liquidaciones positivas* con que se tropieza á cada paso en las calles de nuestra capital.

(Se continuará.)

M. OSSORIO Y BERNARD.

EN EL MONASTERIO DE MONSERRAT.

Á LA VIRGEN EN SU ALBUM.

Léjos del mundo, en formidable altura
Y en estas peñas de color de cielo,
Sobre las nubes asentó su trono
La Madre del Eterno.

Aquí, María, *Moreneta* amada,
En estos sitios de eternal silencio
Es donde el alma concebirte puede
¡Con tu poder inmensol...

Aquí, olvidando los mundanos goces,
Placer más grande conseguir anhelo:
Para admirarte y adorar tu mano
Á visitarte vengo.

Me marchó ya; pero á tu lado escrito
Quiero dejar mi postrimer deseo,
Y es... que también visites de mi vida
¡Los últimos momentos!...

RICARDO SEPÚLVEDA.

ESCENAS DE FAMILIA.



La vida de las madres es un continuado tormento, que no acostumbran los hijos á apreciar debidamente. Obligadas á una vigilancia extraordinaria, basta á veces un momento de descuido para que ocurra una catástrofe de irremediables consecuencias: sirva de ejemplo la escena reproducida por el dibujante en esta página.

Dedúcese claramente que el pequeñuelo era más aficionado de lo justo á mirar los patos del estanque, y que en un abrir y cerrar de ojos de la madre ha caído al agua para hacer compañía á los citados animalejos. ¿Tendrá fatales consecuencias su travesura? No es posible saberlo aún: la pobre madre se ha limitado á sacar del agua al hijo de sus entrañas y á disputárselo á la muerte.

Si llevo á saber el desenlace de la historia, lo comunicaré á los lectores; pero entre tanto me limitaré á recomendarles que dejen á los patos en su natural elemento y se contenten ellos con mirar el agua desde la tierra, si no quieren acibarar con un disgusto de grueso calibre la existencia de sus pobres padres.

ESCENAS DE FAMILIA.



¡Paciencia necesita la Sra. Engracia con el hijo que Dios le ha dado! Seis meses ha tardado en distinguir la A de la B y la O de la H, y todavía acostumbra á leer *higo* por *hijo*, y otra multitud de horrores.

Ahora está muy preocupado con la contabilidad, y sostiene que su madre tiene tal número de dedos que no se pueden acabar de contar nunca, lo cual se explica fácilmente sabiendo que, despues de pasar revista á la decena de ellos, vuelve á contarlos, denominándolos *once*, *doce*, y así sucesivamente.

El padre de Juanito sospecha que el muchacho podrá ser, cuando crezca, un excelente ranchero; pero su padrino quiere aplicarle al toreo y hacer de él un émulo de Costillares.

La pobre Sra. Engracia quisiera verle ocupando en el mundo algun lugar distinguido, y hasta habia soñado con ver que el muchacho llegaba á cantar misa; pero Juanito deja que todos piensen en su porvenir sin tomarse él ningun trabajo para fijarlo, y se reduce á observar fielmente la máxima de que la noche se ha hecho para dormir y el dia para jugar. Eso sí, en materias de juegos y juguetes, Juanito está más fuerte; y de seguro que si deja descansar á su caballo de carton, será para ponerse á jugar á los bolos.



MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL.

(Conclusion.)

En pabellon aparte, en la planta baja del llamado Palacio del Casino, se encuentra colocada la seccion puramente clásica. La sala primera, internándonos por la izquierda, está cuajada de diferentes objetos de terra-cotta, exvotos representando piés, manos y figuritas enteras, rica coleccion de ánforas romanas y preciados vidrios, etc. La segunda, rodeada de modesta estantería, con sinnúmero de vasos pintados italo-griegos, griegos y etruscos, ostentando las formas de *Stamnós*, *Guturnnum*, *Ampulla*, *Crater*, *Hittia* y otras, sobresaliendo un hermoso *Calyx* de finísima arcilla, representando los trabajos de Teseo, de perfecto estilo griego.

En el centro de esta sala se encuentran las antigüedades egipcias compuestas de gran número de divinidades, figuras votivas, efigies sepulcrales, momias y amuletos de bronce, piedra y barro.

En el gabinete consagrado á las artes útiles puede estudiarse al romano en sus más insignificantes detalles de su vida privada; allí se ven con profusion *inawies* ó pendientes con que adornaban sus orejas las romanas, sortijas para sus

dedos, y vasos de metal para condimentar sus alimentos, lámparas caprichosas, que nos recuerdan la vida de las catacumbas, *fíbulas* para prender sus mantos, *flagrum* ó azotes para los esclavos, frenos para sus cāballos, *spatas*, *pugios*, *falcatas*, insignias militares y otras muchas curiosidades.

En la sala contigua á esta existen varios monumentos de escultura griega y romana. Estatuas de tamaño semi-colosal, fragmentos de otras, aras, urnas cinerarias, en donde los romanos conservaban cuidadosamente las cenizas de sus antepasados, y un sepulcro pagano conocido por el de Husillos, con notables relieves en su frente, y varios mosaicos procedentes de Herculano.

Termina esta Seccion por un pequeño gabinete, en el que se han colocado todas las estatuas y objetos encontrados en el cerro de los Angeles del pueblo de Yecla, provincia de Murcia, recientes descubrimientos, los que, por temor de caer en error, los dejamos en el mismo profundo misterio en que los tienen los muchos sabios que á pesar de haberlos estudiado con detenimien-

to, no han determinado satisfactoriamente su procedencia histórica.

A esta Sección también corresponden las antigüedades de las civilizaciones primitivas colocadas en la antigua sala de restauraciones: y no es muy numerosa, pero contiene ejemplares de la época paleolítica y neolítica encontrados en España y Dinamarca, que indican los primeros pasos del hombre sobre la tierra.

En el piso principal del Palacio está instalada la Sección Numismática. Tropezamos aquí con mayor dificultad, si queremos clasificar sus monedas. Con decir que se compone de más de diez mil ejemplares entre monedas, medallas y piedras grabadas, se comprenderá la dificultad de nuestro trabajo. Contentémonos con decir que el Monetario que el Museo Arqueológico Nacional posee es el más rico de España y de los mejores de Europa, sobre todo en ciertas series, y que sin carecer de lagunas, contiene ejemplares de la numismática antigua, media y moderna. Colocada en cartones, y éstos encerrados en estantería de maderas finas, dan á la sala el aspecto de una biblioteca, y sobre mesas y escaparates colocados en los centros, puede el espectador admirar los ejemplares más curiosos de las monedas egipcias y griegas, y todo el arte monetario español desde los Cartagineses hasta las

Casas de Austria y Borbon, colocado en tres cuadros ovalados con lunas de cristal por uno y otro lado, para poder estudiar el anverso y reverso de las monedas.

Entramos, por fin, en la Sección Etnográfica que ocupa un solo salón de 43 metros de largo por 10 de ancho, y recorrido por todas sus paredes y en los centros por estantes de grandes dimensiones. El primero del centro, empezando por la cabecera de la izquierda, conserva rica porcelana de la China y del Japon, ostentando diferentes formas características; el segundo, una variada colección de figuritas de pagodita representando tipos chinos, y otra de madera que representa divinidades cochinchinas; el tercero encierra, artísticamente expuestos, instrumentos músicos de la China, y el cuarto, preciosos objetos de marfil, nácar y hueso, hábil y delicadamente tallados por los mismos habitantes del Celeste Imperio; el quinto tiene una heterogénea colección debida á las artes industriales del mismo país, entre las que se ven ricas macelinas de filigrana de plata encerrando finísimas tazas de porcelana, cuadros representando escenas de la vida privada con plumas de aves sobre fondos de terciopelo, y riquísimos maqués en cajas, abanicos, ajedreces, y otros mil que fascinan y embelesan. El último estante del centro contiene preciada

coleccion de vasos chinos y japoneses de bronce, que son riquísimos en sus formas y sus detalles.

Entre los estantes se levantan corpulentos maniqués vestidos con riquísimos trajes chinos, y pendientes del techo lámparas caprichosas con embutidos de marfil y plata.

A la cabecera de este salon y bajo un fanal, se ve una cabeza de indio momificada y reducida, por medio del calor, á pequeño tamaño, usada como trofeo de guerra en el Brasil y otros puntos; y en el otro extremo una coleccion de divinidades de la Mitología indostánica, tan feroces y caprichosas como notables para el estudio de las religiones de Buda, Visnu, Siva y Brama.

Pasando á examinar los objetos encerrados en los estantes adosados á la pared, y principiando por el que contiene antigüedades africanas para continuar por el orden geográfico establecido, tenemos vasos traídos de Túnez y Mequinez, bandejas de bronce, dos grandes bocinas de caza, de marfil; pipas de colosales dimensiones, babuchas bordadas de riquísimo oro, zapes para conservar el agua en las caravanas y sacarla de los pozos, perfumatorios, y otros mil objetos de los africanos.

En diez estantes consecutivos, por donde comienzan á estudiarse los países de América, nos encontramos, como uno de los monumen-

tos más notables del Museo Arqueológico, una rica coleccion de más de 800 vasos encontrados en los enterramientos de los indios gentiles del Perú, adoptando las más caprichosas formas de figuras humanas, animales, frutas y otras. Siguen luego vistosos tocados de pluma de los habitantes del rio Colorado y otros puntos; varios objetos de cerámica mejicana; objetos de cestería primorosamente tejidos; ejemplares de la época de piedra y bronce en América; objetos de tejer con preciosas telas fabricadas por los indios en aquellos rudimentarios telares; objetos de pesca; modelos de embarcaciones; instrumentos musicales formados de cañas, concha, huesos y semillas; cuadros representando santos del catolicismo, formados con plumas de aves y hechos por los misioneros; una vajilla completa hecha de madera; varias totunas y vasos hechos de calabazas, empleados por los americanos en sus tocadores; varios objetos encontrados en enterramientos de los indios, como vasos, bolsas y medidas; trajes de los indios, formados de canillas de pájaros, colmillos de mico, semillas y frutas; ídolos mejicanos, de plata, bronce y madera; vasos para sacrificios; caretas usadas por los indios para sus funciones teatrales; rica y variada coleccion de collares usados por las indias, y formados de alas de insectos,

frutos, etc.; flechas, macanas y otras armas.

En tres estantes consecutivos se exhibe variada coleccion de figuras de cera, representando diferentes tipos de mejicanos antiguos y modernos, primorosamente modeladas en cera y vestidas con propiedad; contiguo á éstas se ve una coleccion de sombreros, algunos muy curiosos; y finalmente, en el último estante de este lado varios útiles usados por los gauchos de Buenos-Aires para la caza del caballo.

Pasando al otro extremo nos encontramos con objetos de la Oceanía, y primeramente con mantos de pluma y cascos usados por los habitantes de Taití; trajes de madera y nacar que se ponen en las ceremonias fúnebres; otros de intestinos de pescados, propios de los habitantes de las islas de Sandwich, y finalmente, varias telas y objetos de uso doméstico de las islas Filipinas.

De la India y de Turquía hay pocos pero muy interesantes objetos; así como de los Santos Lugares recuerdos místicos de la vida cristiana.

La parte alta de las paredes del salon, está cubierta con cuadros chinos pintados sobre papel de arroz, y sobre los mismos estantes se hallan colocadas diferentes hamacas de pita, cuerda y plumas.

En los dos testeros se ostentan dos grandes panoplias con armas de la Malesia, de la Polinesia y de Joló, y diseminados caprichosamente por el salon, pero con acertado criterio artístico, varios armeros con dardos, lanzas, flechas y macanas de América y Oceanía; así como una gran canoa de los habitantes del rio Napo; dos grandes tinajas de barro bucarino mejicanas; grandes bateas americanas; una coleccion de armas ofensivas y defensivas traídas de la Persia; y finalmente, un códice mejicano atribuido á Hernan Cortés, escrito con caractéres geroglíficos sobre el liber del *morus papelifer*.

Baste lo dicho para tener una idea, aunque muy ligera, de las riquezas histórico-artístico-etnográficas que encierra el Museo Arqueológico Nacional para que sirva de estímulo á nuestros lectores, á fin de que visiten este Establecimiento y les sirva de guía en su correría histórica desde los tiempos más primitivos hasta nuestros dias en las regiones civilizadas de Europa, y en los más apartados lugares del Asia, Africa, América y Oceanía.

ANGEL DE GOROSTIZAGA,

Secretario del Museo.

FLORES DE MAYO

LETRILLA Á LA VÍRGEN

PUESTA EN MÚSICA POR EL MAESTRO ASPA.

CORO.

A Tí, excelsa Virgen,
Del cielo tesoro,
Las almas elevan
Armónico coro.

I.

Henchido mi pecho
De amor penitente,
¡Oh Madre clemente!
Me acerco á tus piés.
Escucha piadosa
Mi voz este día,
Y acepta, María,
Las flores despues.

II.

Tejiendo guirnaldas
De amenos jardines,

Hoy los serafines
Coronan tu sien.
Recibe, Señora,
Los bellos laureles,
Que humildes tus fieles
Te ofrecen tambien.

III.

Con sincero labio
Tu nombre alabamos,
Tu auxilio invocamos,
Tu inmenso poder.
Sé, pues, medianera
Con Dios para el hombre
Que aclama tu nombre
Con dulce placer.

J. M. PASCUAL.

ACTUALIDADES.

La empresa y direccion de la revista LA NIÑEZ, quedan desde este número á cargo de D. Manuel Ossorio y Bernard. Deseoso éste de corresponder al favor del público, se halla resuelto á plantear importantes reformas en esta revista, así en la parte instructiva como en la puramente recreativa, pudiéndose advertir ya en este número algunas alteraciones en la confeccion, que dan á ciertos trabajos carácter de actualidad.

Si la prolongada dolencia de D. Teodoro Sanchíz le ha imposibilitado prestar á LA NIÑEZ el desarrollo con que soñó al fundarla, el humilde escritor que le reemplaza

hará todo género de sacrificios para realizar aquel generoso deseo.

★ ★

El día 16 del corriente se verificó la solemne inauguracion de las obras hechas durante los dos últimos años en la Inclusa de Madrid, gracias al cuantioso donativo legado en su testamento para tan piadoso fin por D. Francisco de las Herrerías. De tal importancia son las obras citadas, que cambian esencialmente la distribucion, desahogo é higiene de aquel piadoso asilo, colocándole en condiciones tan ventajosas como las que ostentan análogos estableci-

mientos del extranjero. S. A. R. la Serenísima Sra. Princesa de Asturias honró con su asistencia el solemne acto inaugural, y el Sr. Obispo Auxiliar de Madrid bendijo las nuevas obras, realizadas admirablemente por el arquitecto Sr. Ronderos, gracias al caritativo y piadoso desprendimiento del difunto Sr. Herrerías y al celo de sus testamentarios D. Juan Acha y Conde de Berlanga de Duero.

¡Haga el cielo que su ejemplo no sea perdido y que los ricos sepan colocar tan acertadamente como él sus riquezas!

Madrid cuenta un nuevo templo católico, levantado en el barrio de las Peñuelas y consagrado á *El Corazon de María*. El día 17 se verificó la bendición de dicho templo por el Sr. Obispo Auxiliar de Madrid y con asistencia de S. M. el Rey y Real familia, autoridades civiles y numeroso público. El Padre Fita, distinguido orador sagrado, tuvo á su cargo el sermón. El templo se hallaba profusamente alumbrado y lleno de flores. Al terminar la solemnidad religiosa se repartieron 6.000 rs. á los pobres del barrio, en bonos de 20 y 30 reales, debidos á la generosidad de los señores Marqueses de Urquijo y de Guadiaro.

El nuevo templo mide 14 700 piés, y la nave 56 de altura; ha sido dirigido en su construcción por el arquitecto D. Isidoro Lerena (quien para este fin cedió generosamente el terreno necesario), y ha costado en conjunto 30.000 duros, recaudados por la Junta de Damas de esta corte, que dignísimamente preside la Sra. Duquesa de Bailen. El altar mayor y los laterales han sido costeados por el Sr. Marqués de Guadiaro y Condes de Guaquí respectivamente.

Cuando la impiedad ó un desconsolador mercantilismo derriban los templos en que se rinde culto al verdadero Dios, consuela y fortalece el ánimo ver que tampoco faltan fervientes católicos que se consagren á levantarlos.

La eminente escritora que firma sus trabajos con el seudónimo de *María de la Peña*, acaba de dar á la estampa un precioso librito titulado *Mes de Mayo consagrado*

á la Santísima Virgen María, lleno de unción religiosa, y que contiene, además de la misa de la Virgen, consideraciones, meditaciones, súplicas y oraciones para todos los días del mes de Mayo.

La *Institucion libre de enseñanza* ha iniciado unas *excursiones instructivas* que pueden ser del mayor provecho á sus alumnos, tanto de la primera como de la segunda enseñanza. En ellas los profesores hacen que sus discípulos, visitando las fábricas, museos ó talleres, ó examinando sencillamente los productos de la naturaleza, adquieran nociones exactas de gran número de fenómenos físicos ó aplicaciones industriales ó científicas.

Nos proponemos insistir más adelante sobre las ventajas de este sistema bien encaminado.

Recientemente ha fallecido en esta capital un escritor tan notable como modesto, y á quien la niñez debe excelentes trabajos gramaticales: nos referimos al señor D. Fernando Gomez de Salazar, redactor de *El Magisterio Español*. Sus obras más conocidas son: *Gramática castellana*, *Compendio de la Gramática de la lengua española*, *Conjugacion completa de todos los verbos irregulares castellanos*, *Juicio crítico del Diccionario y de la Gramática de la Academia Española*, etc. Descanse en paz el alma del laborioso y honrado amigo, cuya muerte lloramos hoy.

En Nueva-York, centro de todas las rarezas, acaba de fundarse una compañía de seguros mutuos sobre la belleza de los niños. El que se ve atacado de viruelas recibe una crecida cantidad en metálico.

El resultado de la cuestacion á favor de la Inclusa y Colegio de la Paz, verificada en los días de Jueves y Viernes Santo en las iglesias de esta corte y en algunos pueblos de esta provincia por las señoras de la Junta de Damas de Honor y Mérito, ha ascendido á la cantidad de 23.207 pesetas 31 céntimos.

TEATRO DE SALON

REPERTORIO DRAMÁTICO PARA NIÑOS Y JÓVENES

El éxito alcanzado por esta coleccion ha venido á confirmar plenamente la creencia abrigada por los editores de cuán conveniente es acostumbrar á los niños á la interpretacion de obras dramáticas, morales y de fácil ejecucion, que les habitúen á hablar en público, á apreciar las bellezas poéticas, y que concurren á formar su inteligencia y su corazon.

Cada obrita del TEATRO DE SALON, escrita por distinguidos autores, impresa con lujo tipográfico en excelente papel y adornada con una bonita lámina, se vende al precio de 2 reales.



MUESTRA DE LOS GRABADOS DEL TEATRO DE SALON.

Van publicadas las siguientes obras :

Contra soberbia humildad, de D. José del Castillo y Soriano. — *El Ahorro*, del mismo autor. — *La Comedia de Alarcon*, de D. Enrique Segovia Rocaberti. — *El Egoismo*, del mismo. — *Quedarse zapatero*, de D. Eduardo Guillén. — *El Arte de ser feliz*, de D. J. Hernandez y Gonzalez. — *Yo pequé*, de D. Manuel Sala Julien. — *El Secreto del tío*, de D. M. Ossorio y Bernard.

Los pedidos, con su importe, al Director de LA NIÑEZ, Meson de Paredes, 17, principal derecha, Madrid.

Los señores libreros de provincias y directores de colegios obtendrán una rebaja del 25 por 100 sobre el precio total del pedido.